

***Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor  
La coma en el ojo ajeno***

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El segundo mandato de D. Trump]  
S. G.

En su primer mandato no consiguió lo que ansiaba pero ahora Donald Trump, sin paños calientes, más histriónico que nunca frente a las cámaras, ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela para capturar a Nicolás Maduro y a su mujer. Para decir alto y claro quién manda aquí.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(S. G.: “La semana de Venezuela”. *La Razón*, 09.01.26, 4).

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

---

Proponemos cuatro tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En su primer mandato no consiguió lo que ansiaba pero ahora Donald Trump, sin paños calientes, más histriónico que nunca frente a las cámaras, ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela para capturar a Nicolás Maduro y a su mujer. Para decir alto y claro quién manda aquí.

En su primer mandato[,] no consiguió lo que ansiaba[;] pero[,] ahora[,] Donald Trump —sin paños calientes, más histriónico que nunca frente a las cámaras— ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela para capturar a Nicolás Maduro y a su mujer[,] para decir alto y claro quién manda aquí.

1) Para contrastarlos, proponemos puntuar los dos complementos circunstanciales de tiempo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En su primer mandato no consiguió lo que ansiaba pero ahora Donald Trump, sin paños calientes, más histriónico que nunca frente a las cámaras, ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela para capturar a Nicolás Maduro y a su mujer.

**En su primer mandato[,]** no consiguió lo que ansiaba; pero[,] **ahora[,]** Donald Trump —sin paños calientes, más histriónico que nunca frente a las cámaras— ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela para capturar a Maduro...

Según la normativa, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): *Por las mañanas, estudia en la facultad y, por las tardes, se dedica a trabajar en lo que encuentra* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

2) Proponemos escribir punto y coma ante la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En su primer mandato no consiguió lo que ansiaba **pero** ahora Donald Trump, sin paños calientes, más histriónico que nunca frente a las cámaras, ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela para capturar a Nicolás Maduro y a su mujer. Para decir alto y claro quién manda aquí.

En su primer mandato, no consiguió lo que ansiaba[;] **pero**, ahora, Donald Trump —sin paños calientes, más histriónico que nunca frente a las cámaras— ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela para capturar a Nicolás Maduro y a su mujer, para decir alto y claro quién manda aquí.

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas”, según la normativa. Por ejemplo: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (Orto-*grafía*..., 2010: 353).

3) Proponemos sustituir, por rayas, las comas que aíslan el inciso que contiene coma interna. Reproducimos ambas versiones:

En su primer mandato no consiguió lo que ansiaba pero ahora Donald Trump, sin paños calientes, más histriónico que nunca frente a las cámaras, ha ordenado a su ejército intervenir...

En su primer mandato, no consiguió lo que ansiaba; pero, ahora, Donald Trump —**sin paños calientes, más histriónico que nunca frente a las cámaras**— ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela para capturar a Nicolás Maduro...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

4) Para el punto que separa las dos construcciones de valor final, se nos ofrecen al menos dos posibilidades. Contrástense las tres versiones:

Ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela **para** capturar a Nicolás Maduro y a su mujer. **Para** decir alto y claro quién manda aquí.

Ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela **para** capturar a Nicolás Maduro y a su mujer[,] **para** decir alto y claro quién manda aquí.

Ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela **para** capturar a Nicolás Maduro y a su mujer **para** decir alto y claro quién manda aquí.

“La función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado”. Además, “lo completa en esta función delimitadora la mayúscula, que marca siempre el inicio de estas unidades”, y corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía...* 2010: 293). Sin embargo, en nuestro texto, rompe la unidad oracional.

4.1) Proponemos sustituir, por una coma, el punto que separa ambas construcciones finales. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela **para** capturar a Nicolás Maduro y a su mujer. **Para** decir alto y claro quién manda aquí.

Ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela **para** capturar a Nicolás Maduro y a su mujer[,] **para** decir alto y claro quién manda aquí.

Se trataría, en este caso, de una enumeración de dos finalidades diferentes. Según la normativa, “cuando los miembros coordinados aparecen yuxtapuestos (es decir, cuando no se unen mediante conjunciones), se escribe coma entre ellos: *Corrían, tropezaban, avanzaban sobre él*” (*Ortografía...* 2010: 320).

4.2) Otra posibilidad es eliminar el punto sin escribir coma alguna (lectura sin pausa ante **para**, con minúscula). Reproducimos ambas versiones:

Ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela para capturar a Nicolás Maduro y a su mujer. **Para** decir alto y claro quién manda aquí.

Ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela **para** capturar a Nicolás Maduro y a su mujer **para** decir alto y claro quién manda aquí.

En este caso tendríamos dos finales encadenadas:

Ha ordenado **intervenir para capturar** a Nicolás Maduro y a su mujer

... **capturar** a Maduro y a su mujer **para decir** alto y claro quién manda aquí.

Ha ordenado intervenir **para capturar** a Nicolás Maduro y a su mujer **para / a fin de decir** alto y claro quién manda aquí.

5) Con fines enfáticos, podría aislarse *alto y claro*, complemento circunstancial de modo situado entre *decir* y su complemento directo. Reproducimos ambas versiones:

Ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela para capturar a Nicolás Maduro y a su mujer para decir alto y claro quién manda aquí.

Ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela para capturar a Nicolás Maduro y a su mujer para decir[,] **alto y claro**[,] quién manda aquí.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente las tres versiones:

En su primer mandato no consiguió lo que ansiaba pero ahora Donald Trump, sin paños calientes, más histriónico que nunca frente a las cámaras, ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela para capturar a Nicolás Maduro y a su mujer. Para decir alto y claro quién manda aquí.

En su primer mandato, no consiguió lo que ansiaba; pero, ahora, Donald Trump —sin paños calientes, más histriónico que nunca frente a las cámaras— ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela para capturar a Nicolás Maduro y a su mujer, para decir alto y claro quién manda aquí.

En su primer mandato, no consiguió lo que ansiaba; pero, ahora, Donald Trump —sin paños calientes, más histriónico que nunca frente a las cámaras— ha ordenado a su ejército intervenir en Venezuela para capturar a Nicolás Maduro y a su mujer a fin de decir, alto y claro, quién manda aquí.

